El Padre Hilario

autor Redacción

El nuevo padre de la parroquia estaba muy nervioso en su primer sermón que casi no consiguió hablar. Antes de su segundo sermón el domingo de ramos, preguntó al Arzobispo como podía hacer para relajarse. Este le sugirió lo siguiente: "La próxima vez, coloque unas gotitas de vodka en el agua y va a ver que después de algunos tragos, va a estar más relajado." El domingo siguiente el padre, siguió la sugerencia del arzobispo y, en efecto, se sintió tan bien, que podía hablar hasta en medio de una tempestad, totalmente relajado. Luego del sermón, regresó a la sacristía y encontró una nota del Arzobispo que decía lo siguiente: Apreciado Padre Hilario: Para el próximo sermón, coloque unas gotas de vodka en el agua y no unas gotas de agua en el vodka. Le comparto algunas sugerencias para que no se repita lo que vi en el sermón de hoy.

- No hay necesidad de ponerle una rodaja de limón al borde del cáliz.
- La caseta al lado del altar es el confesionario, no el baño.
- Evite apoyarse en la imagen de la Virgen y mucho menos abrazarla y besarla.
- Son 10 mandamientos, no 12.
- Los apóstoles eran 12, no 7 y ninguno era enanito.
- No podemos referirnos al Señor Jesucristo y sus apóstoles como J.C. y sus chicos.
- No de debe referir al Papa como "El Padrino"
- Bin Laden no tuvo nada que ver con la muerte de Cristo.
- El agua bendita es para bendecir y no para refrescarse la nuca.
- En el ofertorio los fieles entregan el diezmo voluntario; quité el letrero que decía: "su propina es mi sueldo"
- La iniciativa de llamar al público para bailar fue buena, pero hacer el trencito por toda iglesia: ¡NO!

Espero que estos fallos sean corregidos para el próximo domingo.Atentamente, El Arzobispo